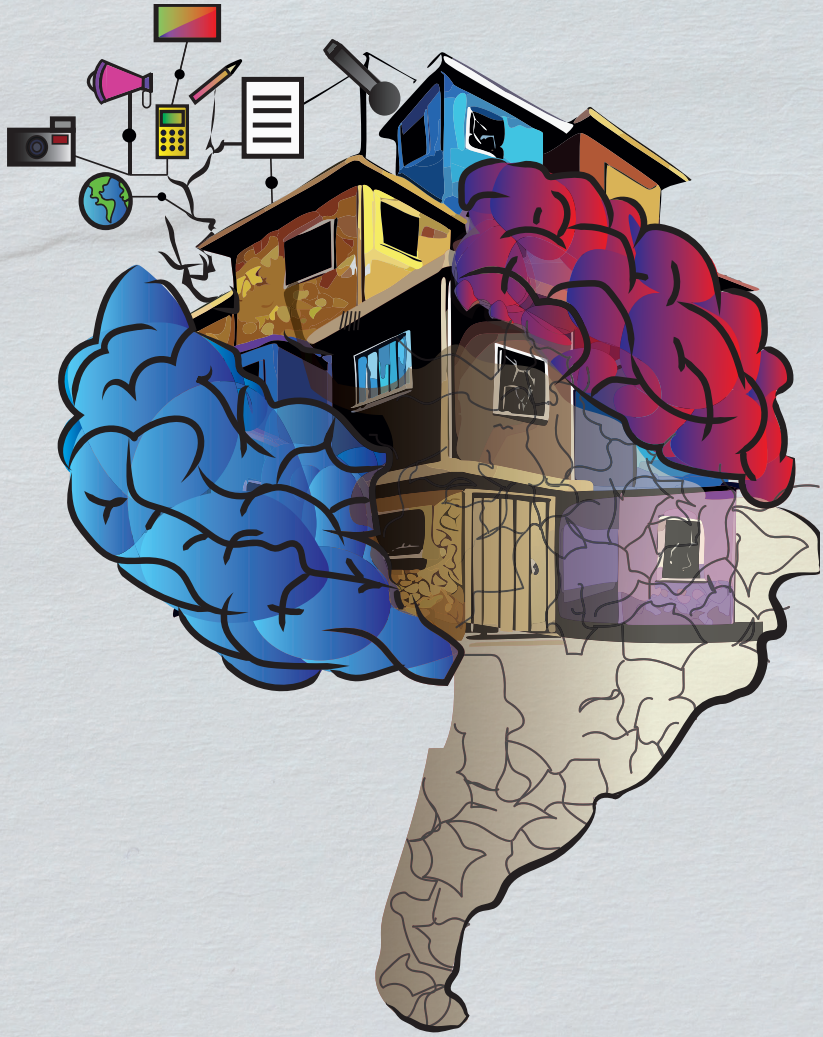
ÓSCAR LOUREDA y NEYLA PARDO
(COORDS.)

DISCURSOS, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y POBREZA

en claves latinoamericanas



Universidad Nacional de Colombia
Editorial Universidad de Sevilla

Discurso, medios de comunicación y pobreza en clave latinoamericana

EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Colección Ciencias de la Comunicación

Directoras
María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena R. Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

Consejo de Redacción
Carmen Espejo Cala. Universidad de Sevilla
María del Mar García Gordillo. Universidad de Sevilla
Victor Hernández de Santaolalla Aguilar. Universidad de Sevilla
Elena Leal Abad. Universidad de Sevilla
José Luis Navarrete Cardero. Universidad de Sevilla
María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena Rosalía Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

Comité Científico
Alessandro D'Arma. University of Westminster. Director del CAMRI PhD Programme
Paulina Gomez Lorencini. Pontificia Universidad Católica de Chile
Sallie Hughes. School of Communication, University of Miami
Matthias Künzler. Freie Unviersität Berlin
Jairo Lugo-Ocando. Northwestern University, Qatar
Miquilena Morella Alvarado. Universidad Central de Venezuela
Maria Clotilde Perez Rodrigues. Universidade de São Paulo, Brasil
Elena Valentini. Univesitat di Roma
Silvio Waisbord. The George Washington University

Óscar Loureda
Neyla Pardo
(coordinadores)

Discurso, medios de comunicación y pobreza en clave latinoamericana

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2024

Colección Ciencias de la Comunicación
Núm.: 24

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla

Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Universidad Nacional de Colombia y la Editorial Universidad de Sevilla.

© Universidad Nacional de Colombia 2024

© Editorial Universidad de Sevilla 2024
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: https://editorial.us.es

© Óscar Loureda y Neyla Pardo (coordinadores) 2024

© De los textos, los autores 2024

ISBNe 978-84-472-2548-4
DOI: https://dx.doi.org/10.12795/9788447225484

Diseño de cubierta: Santi García
Realización de cubierta y maquetación: Dosgraphic s.l. (dosgraphic@dosgraphic.es)

Índice

Introducción 9
Óscar Loureda y Neyla Pardo

Capítulo 1
Pobreza y desigualdad en América Latina 13
Héctor Álvarez Mella y Óscar Loureda

Capítulo 2
Pobreza y procesos de empobrecimiento en Colombia..... 31
Juan Ruiz Celis

Capítulo 3
La construcción multimodal de la pobreza 47
Neyla Pardo

Capítulo 4
Estrategias y recursos en la construcción mediática de la pobreza ... 61
Neyla Pardo

Capítulo 5
Modelos cognitivos de procesamiento y formación
de representaciones mentales..... 97
Laura Nadal e Ines Marberg

Capítulo 6
La aproximación experimental sobre el discurso de la pobreza..... 105
Laura Nadal e Ines Marberg

Capítulo 7
Las representaciones de la pobreza: argumentos y conectores en clave experimental 115
Inés Recio Fernández y Laura Nadal Sanchís

Capítulo 8
El procesamiento de marcadores emocionales: redistribución de la atención lectora 129
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg y Verena Weiland

Capítulo 9
La orientación emocional del discurso: relaciones multimodales 145
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg, Óscar Loureda y Verena Weiland

Capítulo 10
Conclusiones: representaciones de la pobreza y su recepción 165
Óscar Loureda y Neyla Pardo

Bibliografía 173

Introducción

Óscar Loureda
Universidad de Heidelberg

Neyla Pardo
Universidad Nacional de Colombia

Este libro es el resultado de un trabajo colectivo desarrollado por investigadores de la Universidad de Heidelberg y de la Universidad Nacional de Colombia en el marco del proyecto «La construcción del discurso multimodal de la pobreza en los medios de comunicación digitales colombianos: semiótica y cognición» (DAAD y Colciencias). La labor conjunta de todos los participantes consistió en combinar los marcos teóricos del análisis del discurso con métodos de observación experimental para analizar la recepción de las narrativas de los medios de comunicación sobre la pobreza. Este tipo de investigación es necesaria para comprobar hipótesis acerca de cómo los individuos y las distintas comunidades que estos conforman perciben su realidad social.

Los estudios que se presentan a continuación se ocupan de la pobreza en América Latina y el Caribe y, muy especialmente, en Colombia. El espacio iberoamericano no se puede entender sin considerar sus profundas asimetrías relativas a la distribución de la riqueza, en algunos casos muy acentuadas recientemente. Dado que la inequidad social está en la base de las dinámicas de empobrecimiento y favorece la exclusión y la vulnerabilidad de las personas, en los dos capítulos que abren este libro, se explican las claves de la pobreza y la desigualdad en la región y, más concretamente, en el contexto colombiano.

Para analizar la pobreza no basta con cuantificar y valorar sus formas en las sociedades; es más enriquecedor combinar el análisis social con el discursivo por medio de acercamientos interdisciplinarios. Ningún discurso es inocente, por supuesto, tampoco los de la pobreza. Las palabras que se dicen *representan* una realidad y, al mismo tiempo, *(re)construyen* esa realidad en la mente de los individuos y en los imaginarios de las sociedades, de ahí que sea importante estudiar conjuntamente la realidad misma y sus representaciones. Por esta razón, el hilo conductor de los capítulos tres y cuatro es la premisa de que la representación discursiva de la pobreza es modelada semióticamente, con palabras y con imágenes, con el fin de interpelar al interlocutor y socializar axiologías y parámetros conductuales que se espera sean compartidos colectivamente.

La comunicación se realiza en formas que deben entenderse como una *práctica social*, un concepto ampliamente establecido y que permite considerar las relaciones dinámicas entre las representaciones del discurso y de la realidad social en la que este se forma. Los principales instrumentos para socializar un imaginario de la pobreza son los medios de comunicación de masas, de ahí que esté justificado el ocuparse con detenimiento de su papel social y comunicativo en un entorno tan particular como el colombiano.

En este volumen se presenta la pobreza como realidad, pero, sobre todo, se muestra cómo los medios de comunicación orientan las maneras de entenderla a través de la apropiación de conceptos y recursos que construyen los *marcos* de la representación de este fenómeno social. Entre estos merecen una especial atención la emocionalización de la comunicación, la espectacularización de los textos y las relaciones argumentativas a partir de estereotipos. Estas tres operaciones son claves para crear prismas que determinan el acceso a la realidad. En relación con estos fenómenos concretos se realiza un recorrido teórico, metodológico y analítico sobre materiales de los medios de comunicación de masas.

En la bibliografía existente, en particular desde el punto de vista de los estudios del discurso, se ha intentado describir e interpretar teóricamente las estrategias de socialización de las representaciones de distintos fenómenos sociales, como el racismo y distintos tipos de discriminación que dependen de distintas manifestaciones del poder. También existen amplios y profundos estudios sobre la pobreza, en especial a partir de la exploración de corpus de datos de los medios de comunicación. Se sabe mucho del punto de partida, de aquello que hacen los medios para condicionar nuestro acceso a la realidad, pero se sabe mucho menos de lo que pasa en nuestra mente cuando se realizan distintas operaciones para

acceder a dicha representación. Aquí radica el valor añadido de este libro, en el intento de acceder a lo que sucede en la caja negra (cada vez menos negra), que es el cerebro durante los intentos de recuperar las representaciones de la pobreza que aparecen en las narrativas de los medios de comunicación. El lector encontrará respuestas a esta cuestión general en los capítulos siete, ocho y nueve. Estos capítulos están precedidos de otros dos, el quinto y el sexto, en los que se explican las claves teóricas y metodológicas del acceso experimental a la cognición. El último, el décimo, hace una síntesis de los resultados obtenidos y los valora teóricamente.

En síntesis, en este libro se ofrece un acercamiento social, cognitivo y mediático a la construcción de la pobreza, especialmente en el entorno de los medios de comunicación colombianos. Los directores del proyecto queremos agradecer el apoyo del DAAD, de Colciencias, de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad de Heidelberg por haber creado este espacio de diálogo científico. También queremos agradecer a los colaboradores del proyecto y del libro, que con su esfuerzo han conseguido impulsar un extraordinario diálogo científico. Por último, queremos agradecer a la Editorial Universidad de Sevilla que haya acogido este libro, gratitud que tiene otro nombre propio, el de su directora Araceli López Serena.

Óscar Loureda y Neyla Pardo
Heidelberg/Bogotá, 16 de marzo de 2023

Capítulo 1

Pobreza y desigualdad en América Latina*

Héctor Álvarez Mella
Universidad de Heidelberg

Óscar Loureda
Universidad de Heidelberg

El contexto internacional de la pobreza

El estudio de la pobreza requiere la coordinación de perspectivas locales, nacionales e internacionales, pues tanto sus causas como sus consecuencias han devenido una cuestión internacional y dependen de fenómenos globales (Alonso 2017). La eliminación de la pobreza extrema fue el primer reto para los países en desarrollo y la cooperación internacional marcado por la ONU en los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030[1].

Al margen de la coyuntura actual, que merece un análisis por separado, las constantes a largo plazo indican que entre 1990 y 2019 la pobreza extrema se redujo de un 37,9 % a un 8,5 % en todo el mundo (Banco

* Agradecemos a Miguel Carrera Troyano (Universidad de Salamanca) sus sugerencias para la redacción de este capítulo. En relación con las fuentes e indicadores de la pobreza, debe hacerse una serie de comentarios. Para las comparaciones globales, se utilizan los datos del Banco Mundial; para las comparaciones dentro de América Latina, se emplean los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

1. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/.

Mundial 2023). Esta evolución no es uniforme y viene determinada fundamentalmente por los cambios experimentados en dos macrorregiones, Asia Oriental y el Pacífico, por una parte, y Asia Meridional, por otra (*ibid*.). La reducción de los indicadores de pobreza en ambas regiones estuvo impulsada por el crecimiento de la India y de China, dos de sus gigantes económicos y demográficos. El sesgo regional de la pobreza tan pronunciado también se refleja en su concentración geográfica, pues un 59,4% de las personas en situaciones de pobreza extrema reside en el África subsahariana (véase tabla 1). Si bien los datos muestran logros evidentes, debe considerarse que la minimización de la pobreza extrema ha ralentizado su impacto en los últimos años, pues apenas ha disminuido en dos puntos porcentuales entre 2015 y 2019.

Tabla 1. Pobreza extrema en el mundo (2019)

Región	Personas en situaciones de pobreza extrema (millones)	% sobre la población
Asia Oriental y el Pacífico	28,2	1,2
Europa y Asia Central	21,2	2,3
América Latina y el Caribe	27,74	4,3
Oriente Medio y África del Norte	45,4	9,6 (2018)
Asia Meridional	159,96	8,6
África subsahariana	390,88	34,9
Total mundo	657,9	8,5

Fuente: Banco Mundial (2023) Datos para 2019. Pobreza extrema calculada en personas que viven con menos de 1,9 dólares por día (2011 PPA)

En América Latina, la pobreza extrema afectaba en 2019 a casi 30 millones de personas, un 4,3% de su población. Si bien tales cifras no sitúan la macrorregión entre las más pobres del mundo, el impacto de la pobreza en los países latinoamericanos se observa en el considerable estancamiento en sus índices de pobreza extrema (Armendáriz y Larraín 2017: 113). La principal causa de esta situación son los altos niveles de desigualdad, pues el aprovechamiento equitativo del crecimiento económico es el factor clave para reducir la pobreza (Carrera Troyano y Domínguez Martín 2017). América Latina es desde la década de 1990 la región más desigual del mundo.

Pobreza y desigualdad: los desafíos de una distribución desigual

La pobreza no siempre se ha comprendido en relación con la desigualdad. Durante las décadas de 1980 y 1990 los gobiernos y las instituciones internacionales impulsaron planes y políticas de reducción de la pobreza que, en la mayoría de los casos, desatendía los problemas de la distribución desigual, definiendo escenarios distintos para las acciones de desarrollo y cooperación internacional (Antón Pérez *et al*. 2009). Tales políticas se concentraron en medidas de carácter monetario desatendiendo propuestas de carácter estructural como la educación. Confiando en un paradigma económico que afirmaba la correlación entre el crecimiento del producto interior bruto y la disminución de la pobreza a largo plazo (curva de Kuznets[2]), los gobiernos mundiales pusieron en marcha políticas en las que la reducción de la pobreza pasaba por un decidido impulso del crecimiento económico. Sin embargo, la experiencia reciente evidencia que el impulso de la economía no supone necesariamente efectos positivos en términos de reducción de pobreza (Antón Pérez *et al*. 2009: 163-166; Carrera Troyano y Domínguez Martín 2017: 28).

La pobreza es un fenómeno social íntimamente ligado a la desigualdad. De hecho, una corriente de críticos del paradigma neoclásico propone que los altos niveles de desigualdad son un factor determinante para la persistencia de la pobreza (Stiglitz 2015: 287): el desarrollo económico en contextos sociales de desigualdad provoca períodos de crecimiento más cortos, reducción de los niveles de renta y desigualdad de oportunidades, lo que deriva en ineficiencia económica y ralentización de los niveles de desarrollo. Además, los países con niveles altos de desigualdad tienden a invertir poco en bienes y servicios públicos, desatendiendo esta inversión que, en última instancia, es la condición para el desarrollo económico y la creación de oportunidades, fundamentalmente en asuntos relativos a las infraestructuras y la educación (Ferreira y Walton 2004 y el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2016, http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002485/248526S.pdf).

El reto actual de reducir la pobreza pasa por «corregir los niveles de desigualdad» a escala nacional e internacional (Alonso 2017: 17). La relación entre crecimiento económico y niveles de desigualdad es compleja

2. Simon Kuznetz presentó en 1955 su, hoy famosa, curva que describe la evolución de la desigualdad en las sociedades modernas. Según esta fórmula, los procesos de industrialización y de desarrollo y apertura económicos culminarían en un descenso de los niveles de desigual después de una primera fase de crecimiento de las brechas económicas.

y, en buena parte, bidireccional: por un lado, la falta de equidad no puede ser corregida por los mecanismos del mercado «incluso cuando son eficientes y estables» (Stiglitz 2012: 29); por otro lado, la desigualdad puede tener efectos negativos sobre el crecimiento, como se observó en varios estudios empíricos sobre América Latina (Antón Pérez *et al*. 2009: 163-166).

En el contexto actual de reducción global de la pobreza, la asimetría social se observa tanto en términos de riqueza acumulada como en términos de ingresos de renta: en la actualidad el 1 % de la población más rica del planeta acumula el 46 % de la renta global, mientras que el 50 % con menos riqueza recibe tan solo un 1 % (Credit Suisse 2022). Dos de las razones principales de este desequilibrio son la exclusión y la vulnerabilidad de los grupos sociales en situaciones de pobreza: las personas pobres no pueden aprovechar la creación de oportunidades de desarrollo y de empleo en los períodos de crecimiento económico porque carecen del capital necesario (OCDE *et al*. 2014).

El impacto de la pobreza sobre los grupos sociales se manifiesta, además, en su vulnerabilidad ante los problemas de salud, las catástrofes y las crisis económicas. Al igual que la falta de equidad, la vulnerabilidad es el resultado de decisiones y acciones de los actores sociales, políticos y económicos, y no el efecto de leyes y mecanismos económicos que puedan reconocerse en la historia de las sociedades (Piketty 2013; Stiglitz 2015). Este hecho hace que uno de los campos de acción social contra la desigualdad sea evitar la exclusión de estos grupos en el campo de las decisiones políticas, pues las situaciones de pobreza excluyen a los grupos sociales más desfavorecidos de la representación y la participación en las cuestiones públicas (Carrera Troyano y Domínguez Martín 2017: 28). En este sentido, uno de los efectos más evidentes de la falta de equidad en las sociedades actuales es la desigualdad de oportunidades[3], tanto por su freno a la movilidad socioeconómica en los sectores más desfavorecidos como por su impacto en la transmisión intergeneracional de la desigualdad (Stiglitz 2015). El reto actual de la cooperación internacional para el desarrollo consiste en contrarrestar y corregir tales efectos negativos[4].

3. «La igualdad de oportunidades (que concita cada vez un mayor consenso entre autores de distintas ideologías) se entiende como el derecho a que las oportunidades de educación y acceso a la cultura, desarrollo profesional, empleo y nivel de bienestar que puede alcanzar una persona no vengan directamente marcados por el nivel de renta de los padres» (Antón Pérez *et al*. 2009: 163-166).

4. «Social protection programs include social assistance, such as cash transfers, school feeding, and targeted food assistance, and social insurance and labor market

La desigualdad en América Latina

América Latina es, desde hace décadas, la región más desigual del mundo (Alvaredo y Gasparini 2015, Banco Mundial 2023). La brecha social supone «uno de los obstáculos para el crecimiento de la región y una razón para sus altos y persistentes niveles de pobreza» (Carrera Troyano y Domínguez Martín 2017: 28). La desigualdad no solo supone un problema para la distribución y la justicia social sino también para la eficiencia económica y, en consecuencia, para el desarrollo humano de los países (Milanovic 2016).

A pesar de su alto índice, en las últimas décadas el coeficiente de desigualdad (GINI[5]) de la región disminuyó en 7 puntos pasando de 52 a 45 (Banco Mundial 2023) (véase ilustración 1). La reducción de la desigualdad vino acompañada de una convergencia a nivel regional de la mayoría de los países latinoamericanos; no obstante, teniendo en cuenta otros indicadores[6], la brecha entre el país más rico y el país más pobre de la región sufrió una evidente disminución entre 2003 y 2012 (Amarante *et al*. 2016).

La evolución de la desigualdad en América Latina es un proceso heterogéneo en el que se observan realidades distintas. Una comparación regional destaca, en primer lugar, la corrección actual de los niveles más altos de desigualdad que se habían calculado en la década de 1990 para países como Nicaragua y Guatemala, que se hallaban entre los más desiguales del mundo, y en otros países con economías más sólidas como Chile, Perú y Panamá (véase ilustración 2). En segundo lugar, se observan tres países que presentan un aumento significativo de la desigualdad: Paraguay, Costa Rica y Brasil. Por último, Colombia presenta niveles de desigualdad que se corrigieron mínimamente en el período analizado, un dato que indica una tendencia poco favorable para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo social y humano.

---

programs, such as old-age pensions, disability pensions, unemployment insurance, skills training, and wage subsidies. Improving coverage of social protection programs and targeting appropriate schemes to the poor and most vulnerable can further reduce poverty» (World Bank 2016: 3).

5. El coeficiente GINI mide la concentración de ingresos y de capital entre los ciudadanos de una región. El coeficiente se calcula a partir de la curva de Lorenz, donde 0 representa la ausencia de desigualdad y 1 la máxima desigualdad posible.

6. PIB per cápita, ingreso per cápita de los hogares e ingreso per cápita de los hogares relativo a la línea de pobreza de cada país.

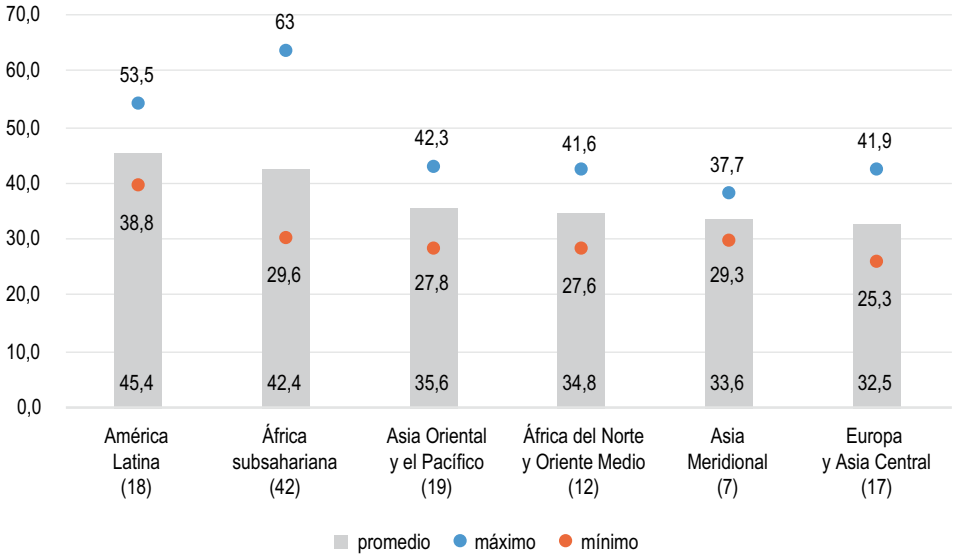


Ilustración 1. Desigualdad por regiones según el coeficiente de concentración GINI, alrededor de 2019. Fuente: Banco Mundial (2023), elaboración propia[7]

En general, el retroceso de la desigualdad en América Latina estuvo impulsado fundamentalmente por las mejoras en la distribución de los ingresos laborales[8] y por los efectos de las transferencias gubernamentales[9] (Lustig 2015: 14-15). A pesar del retroceso observado, el giro hacia un escenario más equitativo no tuvo una repercusión positiva y estable en los niveles de pobreza de la región. Entre los años 2015 y 2018, la reducción de la pobreza se desaceleró, una situación que empeoró con la pandemia: entre 2019 y 2020 se estima un aumento de 1 % de la población en situación de pobreza por ingresos (PNUD 2022). Para entender la ineficiencia de la reducción de la desigualdad sobre los niveles de pobreza, es necesario tener en cuenta el carácter multidimensional de la pobreza y los aspectos propios de cada región, sus causas y sus implicaciones políticas, sociales y económicas.

7. El gráfico muestra el coeficiente GINI promedio (barra), su valor máximo (punto superior) y su valor mínimo (punto inferior) para cada región, entre paréntesis el número de países considerados en cada agrupación.

8. Sobre todo, referida a la reducción de la diferencia salarial entre trabajadores cualificados y no cualificados (Amarante *et al*. 2016).

9. Transferencias monetarias a hogares necesitados y pensiones no contributivas.

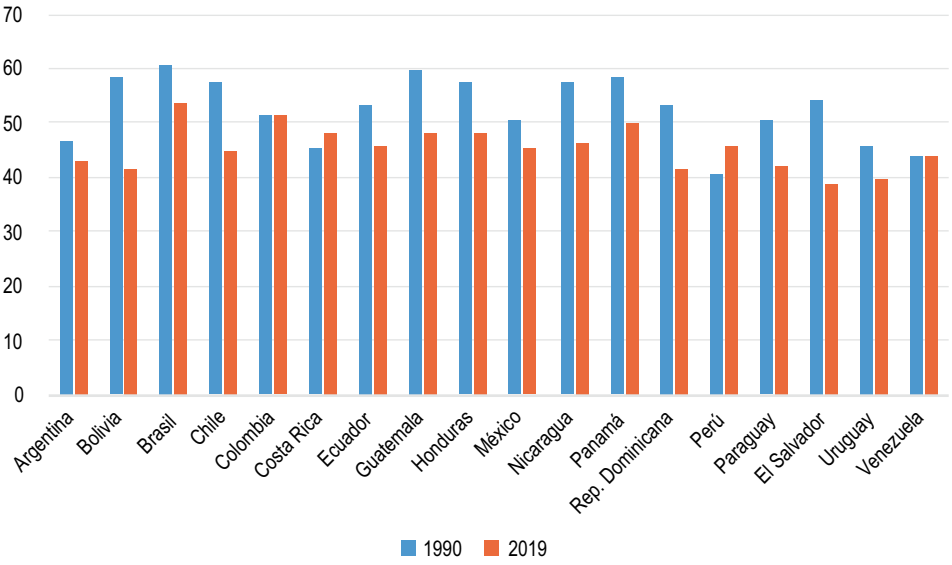


Ilustración 2. Evolución de la desigualdad en América Latina (1990-2019). Fuente: Banco Mundial (2023), elaboración propia[10]

La pobreza en América Latina

Aunque la situación de la desigualdad en América Latina es relativamente homogénea, los niveles de pobreza de distintos países reflejan brechas regionales profundas. En 2019, la región presentaba índices de pobreza por debajo de la media mundial en términos de ingresos en todas sus medidas (Banco Mundial 2023).

El análisis multidimensional de la pobreza muestra que los niveles estandarizados de comparación internacional no permiten reflejar suficientemente la realidad propia de la región (Santos y Villatoro 2018)[11]. Desde esta perspectiva, el informe de la CEPAL (2022) estima que en 2021 un 32,3 % de los ciudadanos latinoamericanos vivían en situaciones de pobreza y un 12,9 % en situaciones de pobreza extrema (1 dólar al día).

10. Los datos para 1990 son una agregación de cálculos disponibles más cercanos a dicho año.

11. «In fact, Latin America is estimated to be the second least acutely poor (MPI-poor) region in the developing world (Alkire y Santos 2014). Yet most people would agree that someone can be considered poor in the LA countries even if she is not poor according to the MPI thresholds» (Santos y Villatoro 2018: 53).

La evolución reciente de los niveles de pobreza en América Latina presenta tres fases diferenciadas (véase ilustración 3): un período largo de crecimiento del número de personas en situaciones de pobreza (1980-2002), un decenio de reducción de los niveles de pobreza (2002-2012) y una etapa reciente de estancamiento y recaída (2012-2019). El cambio de siglo supuso un avance para la reducción de los niveles de pobreza, pues, desde el 2000 hasta el 2012, entre un 49,6 % y un 65,4 % de los ciudadanos de América Latina experimentó una mejora económica y solo entre un 0,5 % y un 3,6 % empeoró su situación de ingresos (PNUD 2016: 65-80). En el mismo período, la renta per cápita de los ciudadanos latinoamericanos aumentó un 28 % en términos de paridad del poder de compra (Amarante *et al*. 2016: 37-39)[12]. La mejora de los ingresos y la consecuente disminución de los niveles de pobreza coincidieron con el período de expansión del comercio exterior de la región en su conjunto, fundamentalmente impulsado por el alza del precio de las materias primas (PNUD 2016: 12). Desde 2012, la corrección de la pobreza se estancó hasta 2016 con la caída del precio de los productos primarios y su debilitamiento se observó en el inicio de la pandemia: si se comparan los años 2016 y 2021, la tasa de pobreza aumentó en 1,5 puntos porcentuales y la pobreza extrema en 2,9 (CEPAL 2017a, 2022).



Ilustración 3. Crecimiento económico y pobreza en América Latina (1980-2021). Fuente: Elaboración propia con base en PNUD (2016) y CEPAL (2017a; 2022)

12. «El crecimiento económico impulsó un aumento de la clase media: «de 21,9 % en 2000 a 34,3 % en 2012 (en promedio regional ponderado). Estas cifras sugieren que la clase media regional pasó de cerca de 107 millones de personas a más de 197 millones durante esos años, equivalente a una tasa de crecimiento promedio anual de 7 %» (López-Calva *et al*. 2014: 294).

La recaída en una fase de aumento de la pobreza refleja la falta de sostenibilidad de los avances del período anterior. Los logros alcanzados entre 2002 y 2012 se explican en gran parte por la expansión del mercado laboral y la ampliación de las transferencias públicas en los países de la región (Lustig 2015; PNUD 2016; CEPAL 2017a). A pesar del crecimiento moderado del PIB per cápita regional, desde 2013 las economías de los países latinoamericanos experimentan un deterioro del mercado de trabajo y una reducción del gasto social que limitan los efectos positivos del crecimiento económico sobre la pobreza en la región (CEPAL 2017a).

En el contexto dado, el aumento de personas en situaciones de vulnerabilidad, 45 millones de personas en diez años, apunta a un nuevo espacio de acción política para las agendas sociales de los países de América Latina: más de un tercio de las personas que salieron de la pobreza desde 2003, entre 25 y 30 millones, se encuentra actualmente en peligro de regresar a situaciones de pobreza (PNUD 2016). Este grupo poblacional, sumado al grupo de personas en situaciones de pobreza y al grupo de los percentiles más bajos de la clase media, se encuentra en una situación de riesgo provocada por el freno de las oportunidades del mercado laboral, la debilitación de la calidad del empleo y los efectos de la reducción reciente de los presupuestos para gastos sociales (Atuesta y Cecchini 2017). Asimismo, todo este panorama se problematiza ante el aumento generalizado de los índices de pobreza como consecuencia de la contingencia por la COVID-19.

Para comprender la situación de la región, es necesario atender a las múltiples dimensiones sociales y económicas que determinan la pobreza.

Calidad del empleo e inclusión laboral

La calidad formal y estructural del empleo es un factor clave para el desarrollo, sobre todo teniendo en cuenta la alta dependencia de las familias respecto al mercado laboral: en la última década, alrededor de un 80% de los ingresos de los hogares latinoamericanos se generaba en el trabajo[13] (CEPAL 2015a). Además de su repercusión directa en la capacidad de compra de los ciudadanos, la inclusión laboral es una condición para la corrección de la desigualdad de oportunidades de las personas en

13. El empleo formal es aquel que corresponde a fuerza de trabajo asalariada y que tiene acceso a un esquema de seguridad social.

situaciones de vulnerabilidad, pues la ocupación permite el desarrollo del capital físico e intelectual de los ciudadanos.

La inclusión laboral potencia la inclusión social, generando un círculo virtuoso cuyo mantenimiento y potenciación a través del gasto social es uno de los retos actuales de las políticas de desarrollo en América Latina (CEPAL 2017b). Durante la primera década del siglo XXI, la creación de puestos de trabajo fue una de las causas principales de la salida de personas en situación de pobreza. Gran parte del empleo creado en ese período, concentrado principalmente en el sector servicios (2 de cada 3 de los empleos creados), se caracterizó por tasas altas de informalidad y poca sostenibilidad a largo plazo: en 2014 algo más del 46% de los empleados urbanos trabajaban en sectores de baja productividad y solo un 54% estaba afiliado al sistema de pensiones (CEPAL 2016a). Estos efectos tienen mayor incidencia en los grupos desfavorecidos, pues tres de cada cuatro personas pobres y la mitad de las personas vulnerables se encontraban en situaciones de informalidad laboral en 2012 (López-Calva *et al*. 2014: 298).

La vulnerabilidad generada en el contexto de crecimiento económico tuvo dos efectos sociales destacables. En primer lugar, propició situaciones laborales de inseguridad y precariedad que son desfavorables para la inclusión social[14]: en 2012 entre un 70% y un 80% de las personas pobres y cerca de un 50% de las personas vulnerables no tenían contrato, derecho a pensión y tampoco servicio médico cubierto[15] (López-Calva *et al*. 2014: 297-298). En segundo lugar, el empleo creado presenta una distribución muy desigual en la propiedad de los activos físicos y financieros: en 2015 la desigualdad de ingresos en la región estaba entre las más altas del mundo con un coeficiente de GINI del 0,47 (CEPAL 2017a).

Todos estos factores son una muestra de crecimiento no inclusivo, desfavorable a la equidad, y explican en parte que los niveles de pobreza no se hayan visto corregidos al ritmo propuesto por los objetivos de desarrollo social en la región a pesar de las fases de crecimiento y desarrollo económicos.

14. «El concepto de inclusión social es eminentemente multidimensional y se refiere a la realización de los derechos, la participación en la vida social, el acceso a educación, salud y cuidado, así como a los servicios básicos de infraestructura, y la disponibilidad de recursos materiales como ingresos y vivienda» (CEPAL 2017: 92).

15. Promedios ponderados para toda América Latina.

Políticas sociales y crecimiento inclusivo

Si bien la inclusión laboral es un elemento clave para el desarrollo social, en América Latina el trabajo no garantiza la salida de la pobreza: en 2014 un 17 % de las personas con empleo vivía en situaciones de pobreza[16]. Buena parte de los avances sociales en la región se debe a los efectos de las políticas públicas de transferencias de activos a los ciudadanos. Los gobiernos de varios países de la región afrontaron los efectos de la crisis financiera de 2008 aumentando el gasto público, una inversión que se encontró pronto con límites fiscales. Este tipo de gasto público tiene un impacto positivo sobre el crecimiento inclusivo, sobre todo cuando se invierte en educación y formación (UNESCO 2017), en protección social y en garantías para la igualdad de oportunidades (Milanovic 2016).

La evolución de los niveles de pobreza en Brasil y en México es un buen ejemplo del efecto de las políticas públicas en Latinoamérica[17]. Entre 1990 y 2013, el crecimiento considerable de ambas economías emergentes tuvo efectos distintos sobre sus niveles de pobreza: a pesar de que ambos países presentaron niveles de crecimiento similares, Brasil redujo la pobreza en 30 millones de personas, mientras que en México el número de personas pobres aumentó en 2 millones en el mismo período (Carrera Troyano y Domínguez Martín 2017). Esta diferencia se debe, en gran parte, a que las fases de crecimiento en Brasil fueron más inclusivas que en México, país este donde la expansión económica hacia el exterior produjo situaciones de mayor dependencia de los mercados extranjeros y de los flujos económicos internacionales que lo hicieron

16. «Además, hay que considerar que, en América Latina, un gran porcentaje de las personas que viven en situación de pobreza y extrema pobreza trabajan en forma remunerada; lo que ocurre es que los ingresos que reciben por ese trabajo no son suficientes para superar las líneas de pobreza o extrema pobreza. En otras palabras, la razón por la que un gran porcentaje de personas se encuentra en situación de pobreza no es que estas no trabajen en forma remunerada, sino que sus empleos se caracterizan por profundos déficits de trabajo decente» (CEPAL 2017: 104). Los ingresos laborales correspondían en 2013 al 74 % de los ingresos totales de los hogares en situación de pobreza y al 64 % de los ingresos totales de los hogares en situación de pobreza extrema (CEPAL 2015b).

17. La comparación de ambos países tiene interés dado su peso en la economía de la región: en 2014 México y Brasil suponían un 53 % de la población de América Latina, sumando 323 millones de personas, y el 63 % del PIB regional con 3,4 billones de dólares en 2013. Además, tenían un nivel de desarrollo humano relativamente alto si se compara con otros países de la región (0,756 y 0,755 respectivamente) (Carrera Troyano y Domínguez Martín 2017).

más inestable[18] (*ibid.*). Además, la efectividad de las políticas sociales emprendidas en la primera década del siglo XXI fue distinta en ambos países. El estado del bienestar presentó más fortalezas en Brasil que en México impulsado por las políticas para el salario mínimo, por una economía y un mercado de trabajo menos informales, por el apoyo al sistema de pensiones, y por el sistema de salud universal y el efecto de programas de transferencias monetarias condicionadas (*ibid.*, 39). En México, los efectos de las medidas sociales se observaron, en cambio, en la reducción de los niveles de desigualdad (Armendáriz y Larraín 2017: 138-139).

Los ejes sociales de la pobreza

Para representar la multidimensionalidad de las situaciones de pobreza de los ciudadanos de América Latina es necesario analizar su impacto en distintos ámbitos sociales. En terminos regionales, la pobreza en América Latina tiene sesgos de género, de edad, de áreas de residencia (no urbanos) y de etnia.

El sesgo de género se manifiesta de manera compleja. En América Latina la incidencia de la pobreza entre las mujeres y los hombres es similar si se comparan las medias regionales de ambos grupos (31,3% frente a 30,1% respectivamente). No obstante, el sesgo femenino se observa especialmente en el grupo de personas en edad laboral: en 2016 la tasa de desempleo en el conjunto de América Latina era más alta entre las mujeres: un 33,4% de las mujeres y un 20,6% de los hombres (CEPAL 2017a: 67). A pesar de que la incorporación de muchas mujeres al mercado de trabajo en el período de expansión económica de la región (2002-2012) causara un 30% de la reducción de la pobreza extrema en su conjunto, la inclusión laboral de las mujeres vino acompañada de un crecimiento de la brecha de género en los salarios, sobre todo en las ocupaciones de ingresos más altos, y en los tramos de ingresos por debajo de las líneas de la pobreza[19] (*ibid.*).

18. A este respecto deben tenerse en cuenta, además, los efectos del tratado NAFTA y el cumplimiento de las directrices de política económica y fiscal a él ligadas.

19. «La dificultad de conciliar las demandas de tiempo del hogar con la participación en el mercado laboral (que genera altas tasas de informalidad y empleos precarios entre las mujeres) y las menores remuneraciones asociadas a las ocupaciones que realizan las mujeres influyen en que estas obtengan menores ingresos» (CEPAL 2015: 21).

Las mujeres suelen tener salarios más bajos que los hombres cuando disponen del mismo nivel de formación o cuando desempeñan el mismo trabajo (Armendáriz y Larraín 2017: 129). Del lado del desempleo se observa también un sesgo femenino, pues de los 30 millones de jóvenes que ni estudian ni trabajan casi tres de cada cuatro son mujeres (CEPAL 2017a: 72). La brecha de género se mantiene en 2019, como se comprueba en el hecho de que la tasa de desocupación de los hombres fue de 6,7 %, mientras que la de las mujeres fue de 9,2 %.

Uno de los rasgos más notables de la desigualdad en América Latina es la mayor incidencia de las situaciones de pobreza entre los niños y los jóvenes: en 2016 un 46,7 % de los menores de 15 años era pobre y un 17 % vivía en situaciones de pobreza extrema (CEPAL 2017a). El grupo social de los niños y los jóvenes se define por una mayor dependencia y una falta de autonomía. Entre 2002 y 2016 el porcentaje de la población infantil en situaciones de pobreza extrema se corrigió en apenas 1,5 puntos porcentuales (*ibid*.). Un agravante de la pobreza infantil y juvenil es el hecho de que las situaciones de mayor vulnerabilidad dificultan la movilidad social.

Además de los sesgos de género y edad, el impacto de la pobreza tiene un claro sesgo de áreas de residencia. Las zonas rurales de América Latina presentan niveles de pobreza mucho más altos que las zonas urbanas. En 2016, la tasa de pobreza extrema rural alcanzaba un 22,5 %, mientras que en las ciudades solo era de un 7,2 %. Sin embargo, la evolución histórica de las tasas de pobreza muestra que el porcentaje de personas en situaciones de pobreza extrema en las ciudades aumentó entre 2014 y 2016, alcanzando valores cercanos a los de 2002 (CEPAL 2017b). Además, entre 2002 y 2014, el impacto más positivo de la disminución de la exclusión doble (laboral y social) en el conjunto de la región se notó con más fuerza en las zonas rurales que en las urbanas (CEPAL 2017b). Los niveles de escolarización, condición necesaria para la inclusión laboral y social, son más bajos en las zonas rurales que en las zonas urbanas (CEPAL 2016).

Por último, el impacto de la pobreza es considerablemente mayor en las comunidades indígenas y en la población afrodescendiente (CEPAL 2022). Las distintas situaciones de exclusión social y vulnerabilidad redundan en situaciones de pobreza que afectan a porcentajes muy altos entre estos grupos. En Colombia, México y Ecuador, más del 40 % de la población indígena y afrodescendiente pertenece a los estratos más pobres de la sociedad.

Pobreza y desigualdad en América Latina según las regiones

Desde una perspectiva regional, América Latina presenta situaciones de pobreza heterogéneas. El contraste de las estadísticas disponibles revela que existe una amplia brecha regional entre países con altos índices de pobreza y países con índices bajos. En Honduras, el país con mayor incidencia de la pobreza, uno de cada dos ciudadanos vive en situaciones de pobreza y uno de cada cinco en pobreza extrema; en Uruguay, el país con el menor nivel de pobreza, solo un 0,3 % de la población vive en esas condiciones (véase tabla 2).

Las disparidades dependen en gran parte de las distintas políticas públicas, de los modelos de gasto público y los tipos de políticas sociales (CEPAL 2017a). A lo largo de las páginas anteriores, se ha argumentado que la evolución de la pobreza depende del desarrollo de las sociedades y de las dinámicas de distribución de los recursos económicos, sociales y educativos. Como se observa en la tabla 2, los índices más bajos de pobreza se calculan en países con un mayor índice de desarrollo humano. El índice de desarrollo humano sintetiza las oportunidades de progreso de los respectivos países combinando dimensiones económicas con otras de carácter social como la salud (esperanza de vida al nacer) y la educación (esperanza y promedio de años de escolarización). En efecto, los países con un menor impacto de la pobreza, Costa Rica, Panamá, Chile y Uruguay, presentan los índices de desarrollo humano más altos de la región.

En lo que respecta a la desigualdad, la relación entre la distribución de recursos y la pobreza es compleja porque ambas situaciones sociales dependen en buena parte de las acciones políticas de los distintos países. En general, los niveles de desigualdad presentan incidencias muy altas en casi todos los países de América Latina, incluso en aquellos con niveles de pobreza relativamente más bajos como Chile y Costa Rica (véase tabla 2). Un análisis comparativo muestra que la distribución desigual presenta una correlación más alta con la pobreza extrema.

Si se analizan los países de la región en función de sus niveles de pobreza y sus niveles de desigualdad, se observan tres escenarios distintos que revelan la complejidad de sus efectos:

— Colombia, Honduras, Ecuador y México, países con una alta desigualdad y pobreza;
— Panamá, Costa Rica, Brasil y Chile, países con niveles altos de desigualdad y un impacto medio-bajo de la pobreza;
— y El Salvador, Bolivia y Perú, países con índices bajos de desigualdad e índices altos de pobreza.

Tabla 2. Niveles de desigualdad y pobreza extrema (2020, 2021)

Desigualdad		IDH[20]	Situaciones de pobreza[21]	
País	Índice GINI[22]		Pobreza (%)	Pobreza extrema (%)
Argentina	42,9	84,2	27,9	3,7
Bolivia	41,6	69,3	29,0	9,9
Brasil	53,5	75,4	24,3	8,3
Chile	44,9	85,5	14,2	4,5
Colombia	51,3	75,2	35,4	15
Costa Rica	48,2	80,9	17,3	3,7
Ecuador	45,7	74,0	28,5	7,6
El Salvador	38,8	67,5	30,7	8,3
Honduras	48,2	62,1	52,3	20,0
México	45,4	75,8	37,4	9,2
Panamá	49,8	80,5	15,6	5,7
Paraguay	45,7	71,7	20,9	6,0
Perú	41,6	76,2	19,3	4,2
República Dominicana	41,9	76,7	22,5	5,2
Uruguay	39,7	80,9	4,8	0,1

Fuentes: Banco Mundial (2023) para el índice GINI, PNUD (2022) para el índice de desarrollo humano (IDH) y CEPAL (2022) para las cifras de pobreza. Se incluyen solo los países para los que hay datos disponibles de todos los indicadores considerados.

El caso de Colombia resulta paradigmático para analizar las relaciones entre pobreza y desigualdad. La incapacidad del país para revertir la tendencia negativa en los niveles de pobreza y pobreza extrema coincide con una persistencia de la desigualdad que, como se ha visto, se ha mantenido entre las más altas del mundo desde 1990 (véase ilustración 2). Un efecto de la falta de equidad en Colombia es que el crecimiento económico de las últimas décadas no se tradujo en un desarrollo inclusivo:

20. Índice de Desarrollo Humano (IDH) para 2021.
21. Índices de pobreza para 2021.
22. Índice GINI y 2020 para Chile y México.

alrededor del 40 % de la población colombiana vive actualmente en situaciones de pobreza (véase tabla 2).

Los efectos negativos de la desigualdad sobre la pobreza y el desarrollo inclusivo en la historia reciente de países como Colombia plantean escenarios en los que los análisis concretos de las situaciones económicas y la distribución de los ingresos requieren ser complementados con estudios sobre las condiciones de exclusión (como los bajos niveles educativos), los sistemas de propiedad y las coyunturas sociales (como los conflictos armados), así como las políticas económicas y de desarrollo. Un análisis de la realidad social de las poblaciones afectadas o amenazadas por la pobreza revela el problema estructural de Colombia, donde los grupos sociales de las personas pobres y las personas vulnerables presentaban situaciones de precariedad laboral y exclusión social (baja escolaridad, informalidad e irregularidad del empleo, el derecho a pensión y la cobertura médica) considerablemente mayores que la media regional de América Latina (véase tabla 3).

Tabla 3. Situaciones de exclusión social en América Latina y en Colombia (2012)

	América Latina			Colombia		
	Personas pobres	Personas vulnerables	Clase media	Personas pobres	Personas vulnerables	Clase media
Tasa de dependencia (%)	3,0	2,1	1,6	3,1	2,3	1,7
Baja escolaridad (%)	70,7	54,6	30,6	78,1	62,5	34,9
Situación de informalidad (%)	75,3	54,4	36	90,2	72,6	46,3
Sin contrato laboral (%)	78,2	53,2	29,9	87	58,2	27
Sin derecho a pensión (%)	72,9	46,1	27,4	89,6	58,3	27,5
Sin servicio médico (%)	75,6	49,6	27,5	87,7	55,7	27,4

Fuente: López-Calva *et al*. (2014: 297-298)

Claves de la pobreza en Colombia y América Latina

Es un hecho objetivo que la pobreza es parte de la realidad de América Latina, una de las regiones con mayor desigualdad, a pesar de que se ha registrado una reducción en los últimos treinta años en casi todos los países de la región. Se estima que alrededor de una tercera parte de los ciudadanos viven por debajo de lo que se ha definido como línea de pobreza. Sus causas son diversas y los indicadores apuntan a fenómenos como la precariedad, la inaccesibilidad a recursos simbólicos y materiales, y la exclusión social. En general, estas causas generan efectos como la falta de acceso al trabajo, a la educación y a la cultura, afectando principalmente a las personas que viven en las zonas más periféricas del país, caracterizadas por ser la principal fuente agrícola y de recursos naturales.

Esta situación se reproduce básicamente en Colombia, uno de los países latinoamericanos con un mayor impacto social de la pobreza y en el que casi cuatro de cada diez ciudadanos vive por debajo de la línea de la pobreza y el 15 % tiene ingresos que no cubren el coste de la canasta básica de alimentos para un hogar (pobreza extrema). Además, la pobreza en Colombia ha venido aumentando en los últimos años, una tendencia contraria a la región latinoamericana, por lo que merece un comentario más detallado, como el que se presenta a continuación.

Bibliografía

Alho, K., Salonen, J., Rinne, T., Medvedev, S. V., Hugdahl, K. y Hämäläinen, H. (2012). Attention-related modulation of auditory-cortex responses to speech sounds during dichotic listening. *Brain research*, 1442, 47-54.

Almela, R., Cantos, P., Sánchez, Á., Sarmiento, R. y Almela, R. (2005). *Frecuencias del español. Diccionario y estudios léxicos y morfológicos*. Madrid: Universitas.

Alonso, J. (2017). Cooperación para el desarrollo en un mundo desigual. *Cuadernos, 20*, 11-24.

Altmann, G. T. M. y Kamide, Y. (1999). Incremental interpretation at verbs: Restricting the domain of subsequent reference. *Cognition*, *73*(3), 247-264.

Altmann, U., Bohrn, I. C., Lubrich, O., Menninghaus, W. y Jacobs, A. M. (2012). The power of emotional valence-from cognitive to affective processes in reading. *Frontiers in human neuroscience,* 6, 192.

Asociación Probienestar de la Familia Colombiana (2016). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Bogotá: Profamilia.

Atuesta, B. y Cecchini, S. (2017). *Programas de transferencias condicionadas en América Latina y el Caribe: Tendencias de cobertura e inversión*. Santiago de Chile: CEPAL.

Alvaredo, F. y Gasparini, L. (2015). Recent trends in inequality and poverty in developing countries. En A. Atkinson y F. Bourguignon (eds.), *Handbook of Income Distribution* (pp. 697-805). Ámsterdam: Elsevier.

Amarante, V., Galván, M. y Mancero, X. (2016). Desigualdad en América Latina: una medición global. *Revista CEPAL, 118*, 27-47.

Anscombre, Jean C. (1989). Théorie de l'argumentation, topoï, et structuration discursive. *Revue québécoise de linguistique*, *18*(1), 13-55.

Antón Pérez, J., Troyano, M., Muñoz de Bustillo, R. y Rodrigues-Silveira, R. (2009). Pobreza y desigualdad en América Latina. Del crecimiento a las transferencias condicionadas de renta. *Revista CIDOB d'agers internacionals,* 85-86.

Armendáriz, B. y Larraín, F. (2017). *The economics of contemporary Latin America*. Cambridge: MIT Press.

Baayen, H. (2008). *Analyzing Linguistic Data. A practical introduction to statistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Banco Mundial (2023). Plataforma de pobreza y desigualdad. Disponible en pip.worldbank.org

Barthes, R. (1986 [1964]). Retórica de la imagen. En *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces* (pp. 29-47). Barcelona: Paidós.

Bates, D., Maechler, M., Bolker, B. y Walker, S. (2015). Fitting Linear-Mixed Effects Models Using lmer4. *Journal of Statistical Software*, 67, 1-48.

Beaver, D. y Zeevat H. (2007). Accommodation. En G. Ramchand y C. Reiss (eds.), *The Oxford Handbook of Linguistic Interfaces* (pp. 503-541). Oxford: Oxford University Press.

Blakemore, D. (2002). *Relevance and Linguistic Meaning. The Semantics and Pragmatics of Discourse Markers. Relevance and Linguistic Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.

Blanchette, I. y Richards, A. (2010). The influence of affect on higher level cognition: A review of research on interpretation, judgement, decision making and reasoning. *Cognition & Emotion*, *24*(4), 561-595.

Borji, A. y Itti, L. (2013). State-of-the-art in visual attention modeling. *IEEE Transactions on Pattern Analysis and Machine Intelligence*, *35*(1), 185-207.

Bourdieu, P. (2008). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.

Buehlmann, A. y Deco, G. (2008). The Neuronal Basis of Attention: Rate versus Synchronization Modulation. *Journal of Neuroscience,* 28, 7679-7686.

Brantner, C., Lobinger, K. y Wetzstein, I. (2011). Effects of visual framing on emotional responses and evaluations of news stories about the Gaza conflict 2009. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *88*(3), 523-540.

Caballero, C., García, M. y Vélez, S. (2011). *Pobreza y desigualdad. Un balance de la información disponible*. Disponible en http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08400.pdf

Carrera Troyano, M. y Domínguez Martín, R. (2017). Poverty Reduction in Brazil and Mexico. Growth, Inequality and Public Policies. *Revista Mundial de Economía*, 23-42.

Carrol, G. y Conklin, K. (2004). Eye-tracking multi-word units: some methodological questions. *Journal of Eye Movement Research, 7*(5), 1-11.

Carston, R. (2005). Relevance Theory, Grice, and the neo-Griceans: A response to Laurence Horn's ''Current issues in neo-Gricean pragmatics''. *Intercultural Pragmatics, 2*(3), 303-319.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Una nación desplazada. Informe Nacional del Desplazamiento Forzado en Colombia.* Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

Charaudeau, P. (2011). Las emociones como efectos del discurso. *Versión*, 26, 97-118.

Citron, F. (2012). Neural correlates of written emotion word processing: a review of recent electrophysiological and hemodynamic neuroimaging studies. *Brain and language*, *122*(3), 211-226.

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Hilsdale: LEA Publishers.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015a). *Desarrollo inclusivo: una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015b). *Panorama social de América Latina 2014*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016). *Panorama social de América Latina 2015*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2017a). *Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2017b). *Panorama social de América Latina 2016*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Credit Suisse (2021). *Global Wealth Report 2022*. Disponible en https://www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html

Cruz Rubio, A. (2020). *Processing Patterns of Focusing – An Experimental Study on Pragmatic Scales Triggered by the Spanish Focus Operator incluso* (Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg). Disponible en http://www.ub.uni-heidelberg.de/archiv/28745

Cruz Rubio, A. y Loureda, Ó. (2019). Processing patterns of focusing in Spanish. En Ó. Loureda, I. Recio, L. Nadal y A. Cruz (eds.), *Empirical Studies of the Construction of Discourse* (pp. 195-227). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Curcó, C. (2011). On the Status of Procedural Meaning in Natural Language. En V. Escandell-Vidal, M. Leonetti y A. Ahern (eds.), *Procedural Meaning: Problems and Perspectives* (pp. 33-54). Leiden: Brill.

Damasio, A. (2000). A second chance for emotion. *Cognitive neuroscience of emotion*, 12-23.

Damasio, A. (2003). Feelings of emotion and the self. *Annals of the New York Academy of Sciences*, *1001*(1), 253-261.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2007). *Colombia. Una nación multicultural. Su diversidad étnica.* Disponible en https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2017a). *Boletín Técnico. Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2017*. Disponible en https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_17.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2017b). *Boletín Técnico. Gran Encuesta Integrada de Hogares (julio-septiembre de 2017). Mercado Laboral por Sexo*. Disponible en http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_genero/bol_eje_sexo_jul17_sep17.pdf

De Vega, M. (2005). El procesamiento de oraciones con conectores adversativos y causales. *Cognitiva*, 17, 85-108.

Djonov, E. y Van Leeuwen, T. (2011). The semiotics of texture: from tactile to visual. *Visual Communication, 10*(4), 541-564.

Dominiek, S. (2009). Psycholinguistics. En S. Dominiek, J. Ötsman y J. Verschueren (eds.), *Cognition and Pragmatics* (pp. 288-368). Ámsterdam: John Benjamins.

Dor, D. (2003). On newspaper headlines as relevance optimizers. *Journal of Pragmatics, 35*(5), 695-721.

Duchowski, A. (2007). *Eye Tracking Methodology. Theory and Practice*. Londres: Springer.

Dulcey, E., Arrubla, D. y Sanabria, P. (2013). *Envejecimiento y vejez en Colombia. Estudio a profundidad. Basado en las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud 1990/2010*. Bogotá: Profamilia.

Duncan, J. (2006). Brain mechanisms of attention. *Quarterly Journal of Experimental Psychology, 59*(1), 2-27.

Echavarría, J. (2001). Colombia en la década de los noventa: neoliberalismo y reformas estructurales en el trópico. *Cuadernos de Economía, 20*(4), 57-102.

Eckstein, M., Guerra, C., Belén, M., Singley, A. y Bunge, S. (2017). Beyond eye gaze: What else can eyetracking reveal about cognition and cognitive development? *Developmental Cognitive Neuroscience, 25*, 69-91.

Entman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication* 43, 51-58.

Escandell Vidal, M. (2004). *Fundamentos de semántica composicional*. Barcelona: Ariel.

Escandell Vidal, M. (2005). *La comunicación*. Madrid: Gredos.

Escandell Vidal, M. y Leonetti, M. (2004). Semántica conceptual / semántica procedimental. En M. Villayandre Llamazares (coord.), *Actas del V Congreso de Lingüística General. León, 5-8 de marzo de 2002* (pp. 1727-1738). Madrid: Arco/Libros.

Escandell Vidal, M. y Leonetti, M. (2000). Categorías funcionales y semántica procedimental. *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad, 1,* 363-378.

Escandell Vidal, M. y Leonetti, M. (2011). On the Rigidity of Procedural Meaning. En M. Escandell Vidal, M. Leonetti y A. Ahern (eds.) *Procedural Meaning: Problems and Perspectives* (pp. 81-102). Leiden: Brill.

Estes, Z. y Adelman, J. (2008). Automatic vigilance for negative words in lexical decision and naming: Comment of Larsen, Mercer, and Balota (2006). *Emotion,* 8, 441-444.

Fahrmeier, L., Kneib, T., Lang, S. y Marx, B. (2013). *Regressions. Models, Methods and Applications*. Berlín: Springer.

Ferreira, F. y Walton, M. (2004). *Inequality in Latin America Breaking with History? Development Matters Series*. Washington: The World Bank.

Feuß, S. (2013). *Auf dem ersten Blick. Wie Medieninhalte wahrgenommen und rezipiert werden.* Wiesbaden: Springer Fachmedien.

Forceville, C. (2007). Multimodal Metaphor in Ten Dutch TV Commercials. *The Public Journal of Semiotics,* 1, 15-34.

Forceville, C. (2008). Metaphor in pictures and multimodal representations. *The Cambridge handbook of metaphor and thought,* 462-482.

Forceville, C. (2017). Visual and multimodal metaphor in advertising: Cultural perspectives. *Styles of Communication*, *9*(2), 26-41.

Friederici, A., Rueschemeyer, S., Hahne, A. y Fiebach, C. (2003). The role of left inferior frontal and superior temporal cortex in sentence comprehension: localizing syntactic and semantic processes. *Cerebral cortex*, *13*(2), 170-177.

Garay, L., Barberi, F. y Ramírez, C. (2010). *Tercer informe de verificación sobre el cumplimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento*. Bogotá: Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre el Desplazamiento Forzado.

Garayzábal, E. y Codesido, A. (2015). *Fundamentos de psicolingüística*. Madrid: Síntesis.

Garrod, S. y Sanford, A. (1995). Incrementality in discourse understanding. En David Milward y Patrick Sturt (eds.), *Incremental Interpretation*, (pp. 99-122). Edimburgo: Centre for Cognitive Science, Universidad de Edimburgo.

Geeraerts, D. (ed.) (2006). *Cognitive linguistics: Basic readings* (vol. 34). Berlín: Walter de Gruyter.

Geise, S. y Baden, C. (2015). Putting the image back into the frame: Modeling the linkage between visual communication and frame-processing theory. *Communication Theory*, 25(1), 46-69.

Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: CIS.

González Posso, C. (2014). El abandono forzado y el despojo de tierras a la hora de la verdad. En J. Antequera (comp.), *Detrás del espejo. Los retos de las comisiones de la verdad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.

Gries, S. (2008). *Statistik für Sprachwissenschaftler.* Göttingen: Vadenhoek/ Ruprecht.

Grupo de Memoria Histórica (2011). *Desplazamiento forzado en la Comuna 13: La huella invisible de la guerra*. Bogotá: Ediciones Semana/ Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación – Grupo de Memoria Histórica.

Harp, S. y Mayer, R. (1997). The role of interest in learning from scientific text and illustrations: On the distinction between emotional interest and cognitive interest. *Journal of educational psychology, 89*(1), 92-102.

Helm, B. W. (2020). Affective intentionality and the reactive attitudes. En T. Szanto y H. Landweer (eds.), *The Routledge Handbook of Phenomenology of Emotion* (pp. 227-238). Londres: Routledge.

Henderson, J. y Ferreira, F. (2004). Scene Perception for Psycholinguists. En J. Henderson y F. Ferreira (eds.), *The interface of language, vision, and action: Eye movements and the visual world* (pp. 1-58). Nueva York: Psychology Press.

Henderson, J., Malcolm, G. y Schandl, C. (2009). Searching in the dark: cognitive relevance drives attention in real-world scenes. *Psychonomic Bulletin & Review, 16*(5), 850-856.

Holmqvist, K., Nyström, M., Andersson, R., Dewhurst, R., Jarodzka, H. y van de Weijer, J. (2011). *Eye Tracking: A Comprehensive Guide to Methods and Measures*. Oxford: Oxford University Press.

Horchak, O., Giger, J. y Pochwatko, G. (2014). Discourse Comprehension and Simulation of Positive Emotions. *Psicologica: International Journal of Methodology and Experimental Psychology*, *35*(1), 17-37.

Hyönä, J., Lorch, R. y Kaakinen, J. (2002). Individual differences in reading to summarize expository text: Evidence from eye fixation patterns. *Journal of Educational Psychology*, *94*(1), 44.

Hyönä, J., Lorch, R. y Rinck, M. (2003). Eye Movement Measures to study global text processing. En J. Hyönä, R. Radach y H. Deubel (eds.), *The mind's eye: Cognitive and applied aspects of eye movement research* (pp. 313-334). Ámsterdam: Elsevier.

IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi) (2012). *Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia*. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Irwin, D. (2004). Fixation location and fixation duration as indices of cognitive processing. En J. Henderson y F. Ferreira (eds.), *The interface of language, vision, and action: Eye movements and the visual world* (pp. 105-133). Nueva York: Psychology Press.

Jewitt, C. (2022). Feeling our way: methodological explorations on touch through uncertainty. *International Journal of Social Research Methodology* (en prensa).

Jewitt, C., AdamiI, E., Archer, A., Björkvall, A. y Lim Fei, V. (2021). Editorial. *Multimodality & Society*, *1*(1), 3-7.

Jewitt, C. (ed.) (2009). *The Routledge Handbook of Multimodal Analysis*. Londres: Routledge.

Johns, R. (2010). Likert items and scales. *Survey question bank: methods fact sheet 1, 19*(11), 2013.

Just, M. y Carpenter, P. (1980). A Theory of Reading. From Eye Fixations to Comprehension. *Psychological Review*, 87, 329-354.

Just, M., Carpenter, P. y Woolley, J. (1982). Paradigms and Processes in Reading Comprehension. *Journal of Experimental Psychology*, *111*(2), 228-238.

Keating, G. D. y Jegerski, J. (2014). Experimental Designs in Sentence Processing Research. A Methodological Review and User's Guide *Studies in Second Language Acquisition*, 1-32.

Kertész, A., Schwarz-Friesel, M. y Consten, M. (2012). Introduction: Converging data sources in cognitive linguistics. *Language Sciences*, *34*(6), 651-655.

Kim, H. y Cameron, G. (2011). Emotions matter in crisis: The role of anger and sadness in the publics' response to crisis news framing and corporate crisis response. *Communication Research*, *38*(6), 826-855.

Kintsch, W. y Rawson, K. (2005). Comprehension. En M. Snowling y C. Hulme (eds.), *The Science of Reading: A Handbook* (pp. 209-226). Oxford: Blackwell.

Kneepkens, L. y Zwaan, R. (1994). Emotions and literary text comprehension. *Poetics*, *23*(1), 125-138.

Kissler, J., Assadollahi, R. y Herbert, C. (2006). Emotional and semantic networks in visual word processing: insights from ERP studies. *Progress in brain research*, *156*, 147-183.

Koole, S. (2010). The psychology of emotion regulation: An integrative review. En J. De Houwer y D. Hermans (eds.), *Cognition and emotion: Reviews of current research and theories* (pp. 138-177). Psychology Press.

Kress, G. (2010). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Londres: Routledge.

Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2020). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. Londres: Routledge.

Kress, G., Leite-García, R. y Van Leeuwen, T. (2000). *Semiótica discursiva*. Barcelona: Gedisa.

Kristiansen, G., Achard, M., Dirven R. y Mendoza Ibáñez, F. de (eds.) (2006). *Cognitive linguistics: Current applications and future perspectives*. Berlín: De Gruyter.

Kühne, R. y Schemer, C. (2015). The emotional effects of news frames on information processing and opinion formation. *Communication Research*, 42(3), 387-407.

Kuperman, V., Estes, Z., Brysbaert, M. y Warriner, A. (2014). Emotion and language: Valence and arousal affect word recognition. *Journal of Experimental Psychology: General*, *143*(3), 1065.

Kusnetzova, A., Brockhoff, P. y Christensen, R. (2016). lmerTest: Tests in Linear Mixed Effects Models. R package version 2.0 – 32. Disponible en https://CRAN.R.-project.org.package/lmerTest (consulta: 6 de junio de 2017).

Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lang, P., Bradley, M. y Cuthbert, B. (1997). International affective picture system (IAPS): Technical manual and affective ratings. *NIMH Center for the Study of Emotion and Attention*, *1*, 39-58.

Lazarus, R. y Lazarus, B. (1994). *Passion and reason: Making sense of our emotions*. Oxford: Oxford University Press.

Levine, L. y Edelstein, R. (2010). Emotion and memory narrowing: A review and goal-relevance approach. *Cognition and Emotion,* 178-220.

Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.

López Calva, L., Cruces, G., Lach, S. y Ortiz Juárez, E. (2014). Clases medias y vulnerabilidad a la pobreza. Reflexiones desde América Latina. *El trimestre económico*, LXXXI (2), 281-307.

López García, Á. (1988). *Psicolingüística*. Madrid: Síntesis.

Loureda, Ó., Cruz, A., Recio, I. y Nadal, L. (2016). Partículas discursivas y cognición: *por tanto* y la conexión argumentativa. *Romanistisches Jahrbuch*, *67*, 240-254.

Loureda, Ó., Cruz, A., Recio, I. y Nadal, L. (2021). La pragmática experimental. En M. Escandell Vidal, J. Amenós y A. Ahern (eds.), *Pragmática* (pp. 358-383). Madrid: Akal.

Loureda, Ó., Cruz, A., Recio, I. y Rudka, M. (2021). *Comunicación, partículas discursivas y pragmática experimental*. Madrid: Arco/Libros.

Lowie, W. y Seton, B. (2013). *Essential Statistics for Applied Linguistics*. Nueva York: Palgrave.

Lustig, N. (2015). La mayor desigualdad del mundo. *Finanzas & Desarrollo, 52*(3), 14-16.

Mar, R., Oatley, K., Djikic, M. y Mullin, J. (2011). Emotion and narrative fiction: Interactive influences before, during, and after reading. *Cognition and Emotion, 25*(5), 818-833.

Martinec, R. (2013). Nascent and mature uses of a semiotic system: The case of image-text relations. *Visual Communication*, *12*(2), 147-172.

Martinec, R. y Salway, A. (2005). A system for image-text relations in new (and old) media. *Visual Communication*, *4*(3), 337-371.

Massari, A. (2021). *Visual securitization: Humanitarian representations and migration governance*. Berlín: Springer.

Milanovic, B. (2016). *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.

Molano, A. (2013). *Dignidad campesina. Entre la realidad y la esperanza*. Bogotá: Ícono.

Murillo Ornat, S. (2010). Los marcadores del discurso y su semántica. En Ó. Loureda y E. Acín Villa (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 241-279). Madrid: Arcos Libros.

Murray, J. (1997). Connectives and narrative text: The role of continuity. *Memory & Cognition, 25*(2), 227-236.

Nabi, R. (1999). A cognitive-functional model for the effects of discrete negative emotions on information processing, attitude change, and recall. *Communication theory*, *9*(3), 292-320.

Nabi, R. (2003). Exploring the framing effects of emotion: Do discrete emotions differentially influence information accessibility, information seeking, and policy preference? *Communication Research*, *30*(2), 224-247.

Nadal, L. (2019). *Lingüística experimental y contraargumentación: Un estudio del conector del español sin embargo*. Bern: Peter Lang.

Nadal, L. y Recio, I. (2019). A Processing Study on Implicit and Explicit Causality in Spanish. En Ó. Loureda, I. Recio, L. Nadal y A. Cruz (eds.), *Methodological Approaches to Discourse Markers*. Ámsterdam: John Benjamins.

Nadal, L., Cruz, A., Recio, I. y Loureda, Ó. (2016). El significado procedimental y las partículas discursivas del español: Una aproximación experimental. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 49, 52-77.

Narváez García, E. (2019). *Causality and its processing paths: an experimental study of the Spanish por tanto* (tesis doctoral, Universidad de Heidelberg).

Noveck, I. y Sperber, D. (eds.) (2004). *Experimental Pragmatics*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan.

Nummenmaa, L., Hyönä, J. y Calvo, M. (2009). Emotional scene content drives the saccade generation system reflexively. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, *35*(2), 305.

Otieno C., Spada H. y Renkl A. (2013). Effects of News Frames on Perceived Risk, Emotions, and Learning. *PLoS ONE 8*(11): e79696.

Núñez, J., Ramírez, J. y Cuesta, L. (2006). *Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004*. Bogotá: Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento. Inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos / Comisión Económica para América Latina y el Caribe / CAF-banco de desarrollo de América Latina. (2014). *Perspectivas económicas de América Latina y el Caribe 2015. Educación, competencias e innovación para el desarrollo*. París: OCDE.

Organización de las Naciones Unidas Mujeres (2017). *Brechas de género y desigualdad: de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Bogotá: ONU Mujeres.

OXFAM (Oxfam Internacional) (2016). *Desterrados: Tierra, poder y desigualdad en América Latina*. Disponible en https://www.oxfam.org/es/informes/desterrados-tierra-poder-y-desigualdad-en-america-latina

Ottati, V. y Renstrom, R. (2010). Metaphor and persuasive communication: A multifunctional approach. *Social and Personality Psychology Compass*, *4*(9), 783-794.

Øyen, E. (2004). Poverty production: a different approach to poverty understanding. *Advances in Sociological Knowledge: Over Half a Century*, 299-315.

Pardo, N. (2008). *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es… pobreza? Análisis crítico de los Medios*. Bogotá: Antiquus / Universidad Nacional de Colombia.

Pardo, N. (2013a). *Cómo hacer análisis del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / IECO.

Pardo, N. (2013b). El camuflaje en el discurso del despojo en la prensa digital. En N. Pardo, D. García, T. Oteíza y M. Asqueta (comps.), *Estudios del discurso en América Latina. Homenaje a Anamaría Harvey* (pp. 283-303). Bogotá: ALED.

Pardo, N. (2014). *Discurso en la Web. Pobreza en YouTube*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Pardo, N. (2017). *Aproximación al despojo en Colombia. Representaciones mediáticas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Pardo, N. (2020). Storytelling: Representaciones mediáticas de las memorias en Colombia. *Pragmática sociocultural/Sociocultural pragmatics*, *8*(1), 1-40.

Pardo, N. y Hernández Vargas, E. (2007). La parálisis cognitiva sumatoria de determinantes socioculturales. *Enunciación*, *12*(1), 5-19.

Pardo, N. y Ruiz, J. (2017a). Pobreza y bienestar. Construcción de referenciales en perspectiva mediática. En A. Chiquito y G. Quiroz (eds.), *Pobreza, Lenguaje y Medios en América Latina: Los Casos de Argentina, Brasil, Colombia y México* (pp. 265-302). Berlín: Peter Lang.

Pardo, N. y Ruiz, J. (2017b). Producción del miedo y desestructuración del sujeto de derechos en la prensa colombiana. *Discurso y Sociedad, 11*(3), 512-536.

Pickering, M. J., Traxler, M. J. y Crocker, M. (2000). Ambiguity Resolution in Sentence Processing: Evidence against Frequency-Based Accounts. *Journal of Memory and Language, 43*(3), 447-475.

Piketty, T. (2013). *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge: Harvard University Press.

Plantin, C. (2011). *Les bonnes raisons des émotions*. Berna: Peter Lang.

Plantin, C. (2012). Les séquences discursives émotionnées: Définition et application à des données tirées de la base CLAPI. En *SHS Web of Conferences* 1 (pp. 629-642). EDP Sciences.

Pons, S. (2004). *Conceptos y aplicaciones de la Teoría de la Relevancia*. Madrid: Arco Libros.

Poole, A. y Ball, L. (2006). Eye Tracking in Human-Computer Interaction and Usability Research: Current Status and Future Prospects. En C. Ghaoui (ed.), *Encyclopedia of Human Computer Interaction* (pp. 211-219). Hershey: Idea Group.

Portolés, J. (2004). *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Síntesis.

Portolés, J., Sáinz González E. y Murillo Ornat, S. (2020). Partículas discursivas e instrucciones de procesamiento. En M. Escandell-Vidal, J. Amenós y A. Ahern (eds.), *Pragmática* (pp. 284-302). Madrid: Akal.

Pratto, F. y John, O. (1991). Automatic vigilance: the attention-grabbing power of negative social information. *Journal of personality and social psychology, 61*(3), 380.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2011). *Colombia rural. Razones para la esperanza*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2016). *Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2022). Human development report 2021-2022. Disponible en https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf_1.pdf

Quintero, C. y Cadena, X. (2013). *La pobreza en Colombia: Instrumentos, medidas y resultados de la ELCA (Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes)*. Disponible en https://encuestalongitudinal.uniandes.edu.co/es/publicaciones/boletines/42-5-la-pobreza-en-colombia-instrumentos-medidas-y-resultados-de-la-elca

Raney, G. E., Campbell, S. J. y Bovee, J. C. (2014). Using eye movements to evaluate the cognitive processes involved in text comprehension. *JoVE (Journal of Visualized Experiments),* 83, e50780.

Rayner, K. (1998). Eye Movements in Reading and Information Processing: 20 Years of Research. *Psychological Bulletin*, *124*(3), 372-422.

Rayner, K. (2009). Eye movements and attention in reading, scene perception, and visual search. *The quarterly journal of experimental psychology*, *62*(8), 1457-1506.

Rayner, K. y Sereno, S. (1994). Regressive eye movements and sentence parsing: On the use of regression-contingent analyses. *Memory & Cognition*, *22*(3), 281-285.

Recio, I. (2020). *The impact of procedural meaning in L2-processing: A study on connectives* (Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg).

Recio I., Loureda, Ó. y Cruz, A. (2023). Adjustment, mismatches and accommodation of procedural and conceptual meaning: Experimental evidence around connectives. *Functions of Language, 30*(1), 110-135.

Reese, S. D., Gandy, J. y Grant, A. E. (2001). Prologue-Framing public life: A bridging model for media research. En Reese, S., Gandy Jr, O. y Grant, A. (eds.), *Framing public life* (pp. 23-48). Londres: Routledge.

Recio, I., Nadal, L. y Loureda, Ó. (2018). On argumentative relations in Spanish: experimental evidence on the grammaticalization of cause-consequence discourse markers. En S. Pons y Ó. Loureda (eds.), *Beyond Grammaticalization and Discourse Markers: new Issues in the Study of Language Change* (pp. 384-409). Leiden: Brill.

Reichle, E. D., Rayner, K. y Pollatsek, A. (2003). The E-Z Reader model of eye-movement control in reading: Comparisons to other models. *Behavioral and Brain Sciences, 26*, 445-526.

Richardson, D. C., Dale, R. y Spivey, M. J. (2007). Eye movements in language and cognition. *Methods in cognitive linguistics*, 18, 323-344.

Rickard, N., Wong, W. y Velik, L. (2012). Relaxing music counters heightened consolidation of emotional memory. *Neurobiology of learning and memory*, *97*(2), 220-228.

Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I. (2009). *Raza y derechos humanos en Colombia. Información sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Romero, E. y Soria, B. (2020). El ajuste conceptual del significado léxico. En M. Victoria Escandell-Vidal, J. Amenós Pons y A. Ahern (eds.), *Pragmática* (pp. 125-145). Madrid: Akal.

Rowe, G., Hirsh, J. y Anderson, A. (2007). Positive affect increases the breadth of attentional selection. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, *104*(1), 383-388.

Samuels, R. (2006). Is the human mid massively modular. En Robert J. Stainton (ed.), *Contemporary Debates in Cognitive Science* (pp. 37-56). Oxford: Basil Blackwell.

Sanders, T. y Spooren, W. (2001). Textrepresentation as an interface between language and its users. En T. Sanders, J. Schilperoord y W.

Spooren (eds.), *Text representation: Linguistic and psycholinguistic aspects* (pp. 1-24). Ámsterdam: Benjamins.

Santos, M. E. y Villatoro, P. (2018). A multidimensional poverty index for Latin America. *Review of Income and Wealth, 64*(1), 52-82.

Schindler, S., Wegrzyn, M., Steppacher, I. y Kissler, J. (2014). It's all in your head-how anticipating evaluation affects the processing of emotional trait adjectives. *Frontiers in psychology*, *5*, 1292.

Schindler, S. y Kissler, J. (2016). Selective visual attention to emotional words: Early parallel frontal and visual activations followed by interactive effects in visual cortex. *Human brain mapping*, *37*(10), 3575-3587.

Schmidt-Atzert, L., Peper, M. y Stemmler, G. (2014). *Emotionspsychologie: Ein Lehrbuch*. Stuttgart: Kohlhammer Verlag.

Schwarz-Friesel, M. (2010), Expressive Bedeutung und E-Implikaturen – Zur Relevanz konzeptueller Bewertungen bei indirekten Sprechakten: Das Streichbarkeitskriterium und seine kognitive Realität. *Kultura Kak Tekst*, 12-27.

Schwarz-Friesel, M. (2015), Language and emotion. The cognitive linguistic perspective. En U. Lüdke (ed.), *Emotion in Language* (pp. 157-173). Ámsterdam: John Benjamins.

Scott, G., O'Donnell, P., Leuthold, H. y Sereno, S. (2009). Early emotion word processing: Evidence from event-related potentials. *Biological psychology, 80*(1), 95-104.

Schmuckler, M. (2001). What is ecological validity? A dimensional analysis. *Infancy, 2*(4), 419-436.

Scott, G., O'Donnell, P., Leuthold, H. y Sereno, S. (2009). Early emotion word processing: Evidence from event-related potentials. *Biological psychology*, *80*(1), 95-104.

Scott, G., O'Donnell, P. y Sereno, S. (2012). Emotion words affect eye fixations during reading. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition, 38(3),* 783-792.

Shen, F. (2004). Effects of news frames and schemas on individuals' issue interpretations and attitudes. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *81*(2), 400-416.

Speisman, J., Lazarus, R., Mordkoff, A. y Davison, L. (1964). Experimental reduction of stress based on ego-defense theory. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, *68*(4), 367.

Shen, C. y Zhao, Q. (2014). Learning to predict eye fixations for semantic contents using multi-layer sparse network. *Neurocomputing,* 138, 61-68.

Song, G. (2013). *Effect of sound in videos on gaze: contribution to audio-visual saliency modeling*. Grenoble: University of Grenoble.

Sperber, D. y Wilson, D. (1998). *Relevance: communcation and cognition*. Oxford: Basil Blackwell.

Spooren, W. y Sanders, T. (2008). The acquisition order of coherence relations: On cognitive complexity in discourse. *Journal of Pragmatics, 40*(12), 2003-2026.

Staub, A. y Rayner, K. (2007). Eye movements and on-line comprehension processes. En G. Gaskell (ed.), *The Oxford Handbook of Psycholinguistics* (pp. 327-342). Oxford: Oxford University Press.

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad*. Madrid: Taurus.

Stiglitz, J. (2015). *The great divide: unequal societies and what we can do about them*. Nueva York: Norton & Company.

Torres Santos, M. L. (2021). *The Scalar Focus Operator* hasta*: an Experimental Study on Processing Costs in Spanish* (Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg).

Traxler, M. J., Bybee, M. y Pickering, M. J. (1997). Influence of connectives on language comprehension: eye tracking evidence for incremental interpretation. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology. Section A*, *50*(3), 481-497.

UNESCO (2017). *La educación al servicio de los pueblos y el planeta. Creación de futuros sostenibles para todos*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Van Dijk, T. y Kinstch, W. (1983). *Strategies of Discourse Comprehension*. Nueva York: Academic Press.

Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder.* Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2011). *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2016). *Discurso y conocimiento: una aproximación sociocognitiva*. Barcelona: Gedisa.

Van Kleef, G. (2009). How emotions regulate social life: The emotions as social information (EASI) model. *Current directions in psychological science*, *18*(3), 184-188.

Wilson, D. y Sperber, D. (2002). *Relevance theory: A tutorial*. Paper presented at the Proceedings of the Third Tokyo Conference on Psycholinguistics. Tokio: Hituzi Syobo.

Wilson, D. y Sperber, D. (2012). *Meaning and Relevance*. Cambridge: Cambridge University Press.

World Bank Group (2016). *World Development Indicators*. Washington: International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.

Yiend, J. (2010). The effects of emotion on attention: A review of attentional processing of emotional information. *Cognition and Emotion, 24*(1), 3-47.

Yus Ramos, F. (2003). *Cooperación y relevancia: Dos aproximaciones pragmáticas a la interpretación*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Zald, D. (2003). The human amygdala and the emotional evaluation of sensory stimuli. *Brain Research Reviews*, *41*(1), 88-123.

DISCURSOS, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y POBREZA

En esta obra se estudia la pobreza en el contexto latinoamericano, su difusión en los medios de comunicación y la recepción de estas narrativas por parte de los espectadores. Se trata de una investigación interdisciplinaria que combina teorías y métodos de las ciencias sociales y de las ciencias de la comunicación y que por ello debe resultar atractiva, además de para un lector atento a la actualidad, para estudiantes universitarios e investigadores de distintas áreas del conocimiento.

El acercamiento social, cognitivo y mediático a las representaciones de la pobreza en el contexto latinoamericano es imprescindible si se quiere acceder a cómo se reproducen en los medios de comunicación ideas o creencias. Estos esquemas tienen una naturaleza social porque afectan a las dinámicas de los grupos y se difunden por medios semióticos; esto es, signos de distinta naturaleza (imágenes, gráficos, textos, etc.). Los discursos no son inocentes, al contrario, son fenómenos sociocognitivos que guían una "mente social" por un contexto histórico, político y cultural específico.

Una parte de la obra se ocupa de mostrar que la inequidad está en la base de las dinámicas de empobrecimiento y que favorece la exclusión de las personas; otra parte complementaria no se conforma solo con cuantificar y valorar las formas de la pobreza en las sociedades, sino que se ocupa de explicar los modos de hablar sobre ella. Los discursos representan una realidad y al mismo tiempo la (re)construyen en la mente de los individuos y en los imaginarios de las sociedades; de ahí que sea importante estudiar conjuntamente la realidad misma y sus representaciones. Además de aproximarnos a la pobreza como realidad y de analizar cómo se crean marcos para entenderla, nos ocupamos muy particularmente de lo que pasa en la mente del lector o espectador cuando se realizan distintas operaciones para recuperar las imágenes que aparecen en los medios de comunicación.

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA